

Una chica entre páginas

Eduardo Larizo



Capítulo 1

Una chica entre páginas

Al igual que todos los lunes, él decidió ir en tren para llegar más rápido a la facultad. Al igual que todos los lunes, ella estaba sentada en el tren junto a la ventana, perdida entre las páginas de un libro, *perdida*, seguramente este mal utilizada esta palabra, porque ella realmente entre las páginas de un libro encontraba su lugar, se encontraraba a ella misma, se reflejaba mejor que en un espejo. Al igual que todos los lunes, él no podía dejar de mirarla, estaba completamente enamorado de la chica que leía los lunes en el tren. Si, sólo los lunes estaba ella en el tren, él estaba seguro de eso, lo había verificado, había viajado en tren los otros días de la semana, pero ella únicamente los lunes aparecía en el tren. Quizás al igual que él viajaba los lunes en tren porque ese día debía llegar más temprano a su destino.

Él no sabía nada de ella, aunque deseara saberlo todo. Lo único que conocía de ella era el color de su pelo, un castaño claro, algo enrulado. Ella jamás se dio cuenta que él la observaba con total admiración. Ella nunca lo miró, sólo levantaba la mirada de entre las páginas de su amado libro, para mirar a través de la ventana. Él estaba convencido que ella mientras miraba por la ventana pensaba en lo que acababa de leer, se dejaba acariciar por aquellas ideas.

Lo que más disfrutaba y admiraba de ella, era que sus lecturas siempre eran clásicas, nunca la vio leer un *Best-seller*, todos los autores que leía habían muerto varias décadas o incluso varios siglos atrás.

A veces se imaginaba como sería ver leer a la chica del tren, *La chica del tren*. Estaba convencido que esa imagen sería muy *Cortáziara*, no tendría nada que envidiarle a *La continuidad de los parques*.

Pero Sofía amaba los viejos clásicos, no *los nuevos clásicos*. Sofía, con ese nombre que proviene del griego y significa sabiduría se la imaginaba él. También se imaginaba como sería una conversación con ella, pero lo que más se imaginaba, era a ella acostada en la cama, desnuda, leyendo uno de sus preciados libros después de haber hecho el amor, y él fotografiando su cuerpo desnudo, fotos que solamente él disfrutaría, imágenes en blanco y negro de una mujer hermosa perdida entre las palabras de un extraño libro de páginas amarillas.